

**Discurso**  
**David Fernández**  
**Presidente**  
**AMCHAMDR**

### **Palabras de inauguración de las nuevas instalaciones de AMCHAMDR.**

**Distinguidos miembros del Consejo de Directores y pasados presidentes de AMCHAMDR.**

**Autoridades del sector público, ejecutivos del sector privado, representantes diplomáticos, miembros de la Cámara, miembros del Círculo Élite,**

**Muy buenas noches.**

No es secreto para cada uno de ustedes, que este año, la Cámara Americana de Comercio de la República Dominicana celebra con orgullo 95 años de trayectoria en el país, desde aquel día ocho (8) de noviembre de 1923, cuando nos incorporamos legalmente como asociación sin fines de lucro, que fomenta comercio con los Estados Unidos, y un clima de inversión saludable.

Hemos crecido y evolucionado mucho a través los años, gracias al liderazgo y visión de nuestros predecesores. Hay un dicho que un enano en los hombros de un gigante puede ver más lejos que el gigante, y no hay duda que hemos tenido muchos gigantes en nuestra historia.

No tenemos muchos datos antes los años 60, pero sabemos que en esta época nuestras operaciones se situaban en la añorada Zona Colonial de la Ciudad Primada de América. Deben saber, que nuestros tradicionales almuerzos mensuales datan desde aquella época, en la que aún en los momentos más turbulentos de la historia dominicana del siglo XX, AMCHAMDR tenía el compromiso firme de brindar oportunidades de conexión entre sectores. Pero estas relaciones, más allá de lo sociopolítico, también se preocupaban por los lazos humanitarios, realizando bailes benéficos y dando inicio a una importante base de datos de contactos, que hoy día se mantiene en constante crecimiento, y a la que pertenecen cada uno de ustedes.

En 1974, los jardines del hotel El Embajador acogieron las labores de la Cámara durante cuatro años hasta un nuevo traslado al hotel Santo Domingo en 1978, donde operamos hasta el 84. Para ese entonces, esta organización había ampliado su cartera en el mercado al ofrecer servicios de visado, la confección de estatutos institucionales, y guías de negocios. Pero lo más importante: se conformaron las oficinas provinciales, extendiendo la mano amiga de AMCHAMDR al alcance de todo el país.

Personalmente, me llena de orgullo seguir el ejemplo de mi padre, Eduardo Fernández, que oriundo de Santiago, fue pilar para que la Cámara llevara sus operaciones a la Ciudad Corazón, sellando además su grano de arena en la historia de esta institución, como el primer presidente AMCHAMDR de origen dominicano.

Durante quince (15) años, desde 1985 hasta el 2000, la Cámara laboró en la torre del Banco BHD. Esas oficinas atestiguaron una evolución significativa de la institución. Los candidatos presidenciales de nuestro país iniciaron su acercamiento a nuestra membresía, al participar como oradores en los almuerzos mensuales. Más allá de eso, los canales de comunicación de AMCHAMDR iniciaron su propia historia con el nacimiento de una revista institucional. También, en esta época Luis Heredia Bonetti y un grupo de colaboradores formaron Semana Dominicana, con la meta de acercar y reforzar los lazos con los Dominicanos en la diáspora en los Estados Unidos.

Amcham jugó un rol importante en la creación de Caribbean Basin Initiative, y hizo donaciones importantes a varias comunidades en el país. En reconocimiento por estas labores, la Cámara recibió un reconocimiento en la Casa Blanca, del Presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan. Hitos de este tipo, nos inspiran a continuar buscando el éxito de nuestras inversiones.

Con la llegada del nuevo siglo, AMCHAMDR finalmente llega a esta Torre Empresarial, lugar en el que los últimos 18 años, hemos convivido junto a muchos de ustedes en esta edificación. Es aquí, donde hemos extendido un poco más la cartera de productos que nos caracterizan: citas de negocios, misiones comerciales, nuestros comités de trabajo, guía del inversionista, creación de nuestra unidad de políticas públicas y la digitalización de procesos.

Damas y caballeros: aquí, en estas instalaciones, es donde hemos reafirmado nuestro compromiso de continuar progresando juntos. Esta inauguración no solo representa nuevas oficinas, sino que también es la viva imagen de una Cámara Americana de Comercio que inicia un recorrido con una nueva propuesta de valor, que inaugura la transformación de nuestra visión con nuestra membresía: conectar y representar para liderar en la promoción del comercio y la inversión entre República Dominicana y Estados Unidos.

Son 95 años, en los que levantamos con entusiasmo el legado de cada uno de los pasados presidentes de la Cámara Americana de Comercio; muchos de ellos que hoy nos honran con su presencia, y son testigos de la evolución de sus ideales, y que nos reúnen en esta noche tan especial.

Sin más que agregar, muchas gracias a cada uno de los presentes en esta noche solemne.

Muchas gracias por ser parte de nuestra historia.